

HERALDO DEPORTIVO

Año 1
Núm. 2

Revista decenal. — Aparece los días 5, 15 y 25 de cada mes
Director: Ricardo Ruiz Ferry. — Oficinas: Alfonso XII, 58

5 junio
1915



TIRO DE PICHON

Perdonarán seguramente los lectores que antepongamos á la materia correspondiente á esta sección el tributo de admiración que merece la representación que el bello sexo ha tenido en todas las sesiones del tiro celebradas en la actual temporada.

Ya es mérito suficiente saber contener los nervios para poder tener la escopeta después de estar viendo el coro de preciosas muchachas y de bellas damas que alegran con su presencia estos concursos, que, sin ellas, serían de una monotonía insoportable, aun siendo muy aficionado.

Perdonen, pues, los tiradores que antes de hablar de ellos anotemos unos cuantos nombres, fiados á la memoria, de las señoras y señoritas que han embellecido con su presencia el hermoso campo del tiro de pichon:

Marquesas del Riscal, Olivares, Benicarló, Argüeso, Ferrera, Aguiar, Villaviciosa, de la Mina, Bermejillo del Rey, Fuente el Sol; condesas de

Torrubia, Maceda, Vilana, Villares, Rincón; vizcondesas de la Alborada, Fefiñanes y Garci Grande; duquesita de Algete; duquesas de Vistahermosa, Noblejas y viuda de Sotomayor; señoras y señoritas de Bertrán de Lis (Juanita y Margot), Alborada, Riscal, González Castejón, Fernández Maquieira, Agrela, Areces, viuda de Echagüe, Zia Bey, De Benito, Vargas, Guillamas, Novallas, Valdeterrazo, Quiroga y Navia Ossorio, Bermúdez de Castro, Gómez Barzanallana, Toca, Ortiz de la Torre, Martos, Amaya, Aguilera, Martín Aguilera, Castrillo, Bermejillo, Lécera, Vallés, Ormazuelo, Alvarez Capra, Mendez Vigo, García Loygorri, Angulo, Micó, Redondo, Soler, Garay, Garci Grande, Ugarte, Santos Suárez, Beruete, García Baxter, Ranero, Van Rotjen, Peñalver, Aragón y Carrillo de Albornóz, Luque, Elorrio, Travesedo, etc.

* * *

El Campeonato de España reunió á 60 escopetas, cuya rifa y subasta arrojó un total de 21.060 pesetas, que, unidas á las 10.000 del premio, se dividirían entre los ganadores en la forma siguiente: 27.060 al campeón, 3.000 al segundo y 1.000 al tercero.

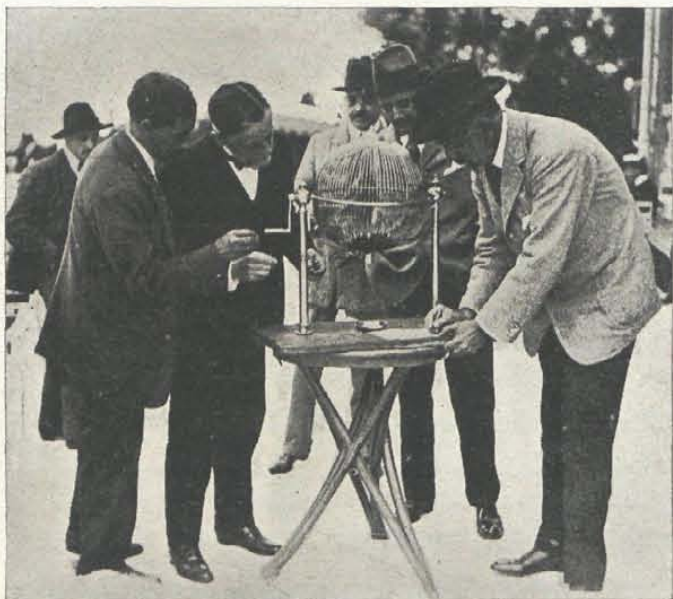
Las escopetas que mayor precio alcanzaron fueron: la del marqués de Villaviciosa de Asturias, 1.100 pesetas; la de Angulo, 1.050; la de Su Majestad el Rey, 1.000; la de Burés, 750; la del duque de Tarancón, 600; las de Carsí y conde de los Villares, 550 cada una; las de Manuel Camino y marqués de la Scala, 525, y la del conde de Torrubia, 500.

La poule, como de costumbre, á 20 pájaros, á 27 metros, excluyendo tres ceros con derecho á igualar.

Para dar idea de esta importantísima prueba reproducimos el juicio autorizado del «Hombre de los Bosques»:

«Con una tarde fresca, de viento favorable al pájaro y con pichones muy elegidos y de excelente calidad, comenzó la tirada por el señor marqués de Nájera, inscripto en la pizarra con el núm. 1, que mató con perfecto estilo. Tras él siguieron los 59 restantes, terminando esta primera vuelta con 25 ceros nada menos. La segunda dió un contingente de 19 pichones errados, y la tercera, realmente extraordinaria por la velocidad increíble de los pájaros, terminó con un total de 30 ceros; es decir, el 50 por 100, lo cual es muy raro tratándose de tiradores de tal categoría.

A partir de aquí disminuyó mucho la dificultad de los pichones; pero por un fenómeno inexplicable, aunque frecuente en el tiro de pichón, cundió el pánico y se hicieron muchísimos ceros en pájaros que no tenían gran cosa que matar. Durante las primeras vueltas todo estuvo justificado, por-



R. fa de escopetas

que los pájaros eran saetas; en cuanto la caja se abría, el pichón se proyectaba en el espacio como impulsado por un muelle de tal potencia, que hacía inútil el segundo disparo, y en más de una ocasión vi pájaros muertos del primer tiro junto á la red por tiradores muy veloces. Pero la mayor parte de los ceros que se hicieron en las últimas vueltas no tienen más justificación que ese fenómeno, presenciado muchas veces por mí en mi ya larga vida de aficionado á estas cosas, que pudiera llamarse de contagio, y que, ya sea porque los tiradores salen desconfiados y nerviosos ante los ceros de los demás ó por otras causas misteriosas y desconocidas, se traduce en tirar mal y en errar pájaros que serían muertos de haber sido tirados en condiciones normales. En estas rarezas y en la parte activísima, y á veces decisiva, que la suerte ejerce en este deporte, consiste su mayor encanto y atractivo; porque si los tiradores fuesen iguales siempre y todos los pájaros volasen de la misma manera, las inscripciones serían tan escasas que no merecerían la pena de celebrar certámenes, ni campeonatos, ni otra cosa alguna.

Al terminar la vuelta séptima, última del primer día, sólo quedaban con sus siete buenos D. José Santos Suárez, que tiró muy bien, y el señor Carsí, de quien más adelante hablaremos. Con seis buenos y uno malo, los Sres. Mustieles, Camilo Amézaga, Santos Suárez (Joaquín), Girona, Angulo, Turmo, Martínez Mora, Beruete, Bernaldo de Quirós y marqués de Ferrera. Con cinco buenos y dos malos, 16 tiradores, y los restantes, excluidos.

Reanudada la tirada para el si-

guientedía, se comenzó á las dos de la tarde, tras un magnífico almuerzo ofrecido á S. M. el Rey por el marqués de Villaviciosa, y al que asistieron más de 40 invitados por el gran tirador tantas veces campeón de España.

Las condiciones en que se verificó esta segunda parte de la tirada fueron muy semejantes á las del primer día, con la diferencia de que el viento inclinado del lado Norte, soplaba

de través con respecto á las cajas, ofreciendo mucha mayor dificultad las de la derecha que las restantes; la número 5, sobre todo, era pavorosa: pájaro que arrancaba de ella á favor del viento era errado irremisiblemente ó, si caía, caía más allá de la red, que para el caso es exactamente lo mismo. Los ceros menudearon de un modo aterrador; muchos de los que llevaban uno y dos del día anterior quedaron excluidos muy pronto, y de los dos que iban sin él D. José Santos Suárez hizo el primero al tirar la décima vuelta en un pájaro atroz, que voló recto, rapidísimo, sin presentar más blanco que una hoja de papel de canto, de los que se llaman

en el tecnicismo del tiro «de cuchillo», que se cuelan entre los huecos de los perdigones, y como no sea porque algún plomo dé en un ala y la rompa se marchan heridos casi siempre; pero á morir fuera del radio.

Quedó, pues, solo el Sr. Carsí, matando siempre con una forma admirable y algo favorecido por la suerte en algunos pájaros, que al arrancar lo hicieron contra viento, hasta llegar al 14, en que erró uno de esos pichones que no se pueden matar; pero como el Sr. Santos Suárez había errado el anterior, siguió Carsí llevando la ventaja, que sostuvo hasta la vuelta 19, que le dió la victoria por haber llegado con un cero cuando tenían tres todos los tiradores restantes. Aunque ya había ganado el honroso título de campeón, acompañado de la copa y de un buen puñado de dinero, salió á tirar el pájaro 20, que erró, un poco por falta de interés y otro poco por las dificultades del pájaro, que no fueron pocas, de donde resulta que salió, no á matar y ganar, sino á errar y ganar, que es un caso bien curioso y extraordinario.

Para disputarse el segundo premio entraron todos los que tenían tres ceros, y no habiendo llegado al 20, con 17 buenos, más que D. Clemente del Camino, tuvieron que volver á entrar todos otra vez para disputarse el tercero, con lo cual se hizo de noche y no se pudo tirar el premio de señoras.

El resultado de este complicado campeonato ha sido el siguiente:

Campeón, D. Manuel Carsí, de Valencia; segundo, D. Clemente del



Sánchez San Julián

El Rey

De Benito

Camino, de Sevilla, que dividió con D. José Santos Suárez, y tercero, don Francisco Burés, de Barcelona. Como se ve ha habido para todas las regiones un poco.

Hace ya nueve años que tuve el gusto de conocer y de admirar al señor Carsí: fué en Barcelona, en Junio de 1906, y en circunstancias de inolvidable recuerdo para mí, porque, por uno de tantos caprichos como el tiro tiene, me sopló la fortuna con tan encarnizado favor, que gané el gran premio en la ciudad condal. El señor Carsí, muy aficionado á la caza, comenzaba por entonces á tirar al pichón, con tan buena maña, que desde luego se advertía en él un formidable tirador para el porvenir. En todos los premios llegó al final; quedaba segundo ó tercero, y la copa que yo hube de regalar como ganador del gran premio él la ganó, y á Valencia tuve el gusto de remitírsela. Pecaba por entonces de alguna lentitud, cosa nada extraña en tirador que empieza; pero con el tiempo y la práctica la fué perdiendo, y hoy, aunque no es un tirador de los llamados extrarrápidos, tira con la velocidad suficiente para matar dentro con su segundo tiro, por muy de prisa que el pichón vuele. Este año compró una escopeta nueva; la estrenó en Sevilla, ganando con ella el premio de S. M. el Rey, primero, y á los pocos días el campeonato, y ahora acaba de hacer otro tanto en Madrid; y como estas carambolas de campeonatos no las han logrado más que D. Manuel y D. Clemente del Camino, el marqués de Villaviciosa y el Sr. Rívero, bien puede el notable tirador valenciano hacer grabar en su nueva arma, con cifras de oro, la fecha de este año



Un tiro de S. M. el Rey

1915, tan venturoso para él como desventurado para la Humanidad y para la Historia.

Su tirada ha sido muy notable, dadas las condiciones en que se verificó; en algunos pájaros tuvo suerte; en otros suplió la suerte con su habilidad portentosa y mató algunos, y en particular el 7.º y el 18.º, ambos del segundo tiro en la misma red, verdaderamente asombrosos. Además, estuvo muy sereno, muy dueño de sus nervios, en apariencia por lo menos, y como el temperamento es una de las cualidades más importantes para este deporte y está el Sr. Carsí en muy buena edad, es seguro que le aguardan muchos triunfos, porque es

lo que se llama un tirador de conciencia que sabe lo que hace y da á cada pájaro lo que pide: rapidez unas veces, lentitud otras, y, en suma, maestría siempre.

¡Bien por el valenciano que tan gratos recuerdos tiene para mí! Que sea mil veces enhorabuena y con doble motivo porque se trata de un simpático caballero, amable y modestísimo, y merecedor del agrado con que su triunfo ha sido recibido por todo el mundo».

* * *

Para hablar del Gran premio de Madrid, también, en beneficio de nuestros lectores, acudimos á la pluma de Martos, que, en sus notas brillantes del *Heraldo de Madrid*, decía lo siguiente:

«Esta tirada, exactamente igual al campeonato en todo menos en la distancia, que allí es fija y aquí proporcional, ha reunido nada menos que 80 tiradores. La subasta estuvo mucho más animada que la del campeonato, como es consiguiente, siendo más iguales los precios alcanzados por las escopetas, muchas de ellas vendidas muy baratas; porque si bien en un premio á distancia fija y en 20 pichones, fuera de una docena que son los que pueden ganar, los restantes valen poco, en este premio podían ganar, de los 80, por lo menos 60, en cuanto la suerte les fuera favorable.

La escopeta que alcanzó más elevado precio fué la del señor marqués de la Scala, comprada por S. M. el Rey en 350 duros. El marqués de la Scala había tirado el día anterior asombrosamente en las competencias



El tirador valenciano Carsí, campeón de España

para la copa Alfonso XIII, y como mató, á 27 metros, 11 de 12, dando con ello la victoria al grupo de Madrid, y con unos pichones fortísimos, era de suponer que este mismo tirador, colocado tres metros más cerca, había de tener grandes probabilidades de vencer. Pero en esto del tiro de pichón fallan todos los cálculos, por juiciosos y razonados que fueren, para dar paso muchas veces á lo más absurdo é inesperado. La escopeta de S. M. subió á 180 duros. Muchas se vendieron en 100, y el total de la poule, desquitado el 10 por 100 que queda en beneficio de la Sociedad, fué, entre papeletas, subasta y premio, 35.200 pesetas, divididas en esta forma: al primero 30.200, al segundo 2.000, al tercero 1.500, al cuarto 1.000 y al quinto 500.

La primera tarde sólo pudieron darse tres vueltas, porque un aguacero tan intempestivo como desagradable obligó á suspender la tirada. Continuó ésta al día siguiente, con pájaros muy fuertes, y al terminarse en la vuelta 12 quedaron sin cero dos tan solo: S. M. el Rey y D. Juan Bruguera. Con 11 de 12, los señores Sánchez San Julián, Gabriel de Benito, Carsí, el campeón flamante; Carles y D. Ignacio Urcola. Con dos ceros, Amézaga (D. Camilo), Santos Suárez (don Joaquín), marqués de Valde-Rey, Soto, Cierva, marqués de Argüeso, duque de Tarancón, marqués de la Scala, conde de Maceda, cuya escopeta fué comprada por el señor presidente del Consejo en 60 duros; Urcola, el célebre ganadero; Burés y D. Luis Girona.

Los restantes, excluidos por tener tres ceros, y quedan excluidos á la 12 vuelta nada menos que 60 tiradores, á distancia proporcional; es tirar bastante mal, já qué decir otra cosa, y no lo justifican los pichones por muy fuertes que sean, como lo fueron, en efecto, sino la nerviosidad, la excitación con que se tiran estos premios donde se juega tanto dinero y tanto amor propio, que son dos de los factores más influyentes en lo que pudiéramos llamar la vibración nerviosa de la especie humana.

Comenzada la tirada ayer tarde para dar fin á este espléndido premio, el mayor sin duda de cuantos se verifican en España en toda clase de deportes, terminó la primera vuelta, 13 de la poule, matando cuantos en ella estaban, menos el marqués de Argüeso con un pichón de malísima fortuna,



y los Sres. Burés y Girona, que hicieron cero á su vez. A la vuelta siguiente erró S. M. el Rey un pájaro imposible, y no quedó ya sin errar más que D. Juan Bruguera; pero á la vuelta 16 erró, dando entrada con ello, ó igualando más bien con otros tremen-



dos enemigos que llevaban un cero, y que eran S. M. el Rey, D. Ignacio Urcola, Manuel Carsí, Carlés, Benito y Sánchez San Julián.

En la vuelta 17 volvió á errar Su Majestad., y como Carsí, Carlés, Be-



nito y Urcola habían errado en la anterior, quedaron los Sres. Bruguera y Sánchez San Julián dueños del campo, matando los dos hasta la vuelta 19, á la que llegaron con un cero y concertando dividir el importe del primer premio en el caso de que uno ó ambos matasen. Bueno fué el acuerdo para el Sr. Bruguera, pues erró el pájaro 20, quedando la victoria para el Sr. Sánchez San Julián, que fué ruidosamente ovacionado. Continuaron en lucha para los premios segundo, tercero, cuarto y quinto, quedando en esta forma: segundo, S. M. el Rey, con 23 buenos sobre 25 tirados; tercero, D. Gabriel de Benito, con 22 de 25; cuarto, D. Juan Bruguera, con 21 de 24, y quinto, el Sr. Cierva, con 19 de 22.

Este año el viento sopla favorable para los levantinos, y aunque la temporada comenzó con una grna derrota, puesto que el programa de Alicante se lo llevaron los madrileños casi íntegro, pronto tomaron su desquite venciendo en Sevilla y en Madrid donde Alicante y Valencia han ganado las más importantes tiradas: los dos campeonatos, el Gran premio y a Copa de España. Solo en las competencias demostró Madrid su superioridad, haciendo su grupo el enorme tanto de 81,66 por 100. Y lo curioso de esta doble victoria levantina es que han sido los mismos tiradores los que vencieron en Madrid y Sevilla, y así como el Sr. Carsí hizo carambola de campeonatos, el Sr. San Julián la hizo de Copa de España y de Gran premio, cosas ambas extraordinarias y dignas de figurar por ello en los anales del tiro de pichón.

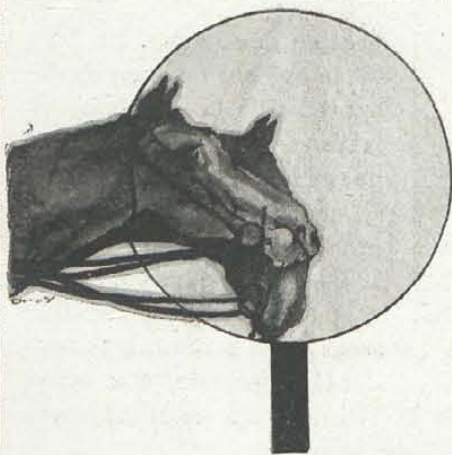
El Sr. Sánchez San Julián, modesto y simpático como su compañero de laureles, llamó mi atención desde la primera vez que tuve el gusto de verle tirar en Madrid, hará tres años próximamente. Tira muy bien, muy á conciencia; es lo que se llama un tirador seguro, de alto tanto por ciento, que sabe perfectamente lo que hace y que apunta y dispara sin exceso de lentitud ni de velocidad, cosas ambas defectuosas, si bien más la primera que la segunda. Es, además, muy sereno; llega á la lucha dueño de sus nervios y reúne, por lo tanto, las mejores condiciones para tirador de pichón.

* * *

Interesantísimas fueron todas las tiradas restantes, pero la falta de espacio nos impide dar cuenta de ellas.

LOS GANADORES DE LOS

GRANDES PREMIOS DE 1915



En todos los países que dedican atención á las carreras de caballos, existe—siempre á imitación de Inglaterra—un número, más ó menos grande, de pruebas llamadas clásicas, que se distinguen de las demás por hacerse en ellas la inscripción antes del nacimiento del producto. De estas pruebas, unas son para caballos de dos años, otras para los de tres y otras para los de cuatro, siendo siempre en ellas norma esta exclusión de la mezcla de edades distintas.

Mucho se ha discutido sobre la edad en que estas pruebas han de revestir la mayor importancia. Al

cada vez más jóvenes—tendencia ésta que hizo que de no empezar á correr los caballos á los cuatro años llegasen á correr hasta de *yearlings*—, otra muy importante, con sus miradas fijadas en el mejoramiento y conservación de la pura sangre, ha abogado siempre por la teoría de que el caballo no debe empezar á correr hasta una edad en que su desarrollo sea tan completo, que ningún esfuerzo sea tan excesivo que sea capaz de deformar ó debilitar órgano alguno, deformación ó debilidad ésta que transmitiéndose á su descendencia no podía menos de producir una degeneración. Múltiples razones existen y se han aducido á favor de ambas tendencias, siendo la principal en favor de la primera la consideración de los elevados é inútiles gastos que le serían impuestos al propietario que necesitase esperar á los cuatro años para convencerse de lo malo que es su caballo. Los otros ponen el ejemplo de «Eclipse», que habiendo empezado á correr á los cuatro años, estuvo rodando por los hipódromos hasta los doce, dando después, como se mental, origen á la más dilatada y espléndida dinastía de pura sangre, frente

al del no menos famoso «Gladiator», que, habiendo debutado á los dos, tuvo que retirarse inutilizado á los cuatro y que no se ha reproducido nunca.

Claro es, que si éste, en vez de ser un caso aislado, fuese general, sería gran barbarie correr los caballos antes de los cuatro años, pero esto no es así, aparte de que la necesidad hace Rey y las consideraciones financieras, de grado ó por fuerza, es necesario siempre tenerlas presentes. El mismo criterio ecléctico que rechazó las carreras de *yearlings*, se opone á la otra exageración de empezar á hacer correr á los cuatro años, considerando que con la forma actual de entrenamiento y las distancias á recorrer en cada edad, los caballos no sufren quebranto, salvo accidente ó debilidad individual. Universalmente se está también de acuerdo en que á los



El Duque de Andria, notable *sportman*, copropietario de importante cuadra de carreras.

paso que una corriente de opinión, personificada en los mercantilistas del *truts*, amparaba la tendencia de que los caballos corriesen



El Conde de Torrearias, con «Titania», producto de una ganadería que ha ganado el «Gran Premio de cruzados».



D. Pedro Aguilar, comandante de caballería, gran hombre de caballos.
Fots. Alonso

tres años el caballo ha debido alcanzar su plenitud, y que, por consiguiente, á esa edad se corran las más importantes de las

pruebas clásicas. A esa edad se corren en Inglaterra las Dos mil y mil guineas y el Derby de Epsom, y en Francia las pruebas de ensayo, el Derby de Chantilly y el Gran Premio de París, y á esa edad, nosotros, modestos imitadores, hacemos correr nuestros — también modestos — caballos nacionales. Frente á los enormes premios extranjeros, no presentamos más que uno de 4.500 pesetas para cruzados y otro de 5.000 para pura sangre: triste es decirlo tan llanamente, pero la ficción sería inocente, prescindiendo de que se debe siempre lanzar la verdad por delante.

* * *

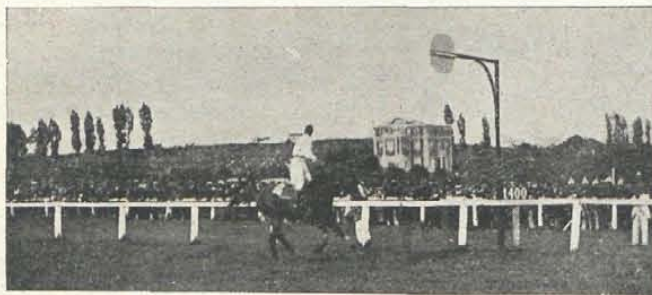
Los dos grandes premios de este año, también es justo consignarlo, han carecido de gran interés; el lote de cruzados era muy inferior á «Titania», potro á quien tampoco podemos tener en admiración, sin límites, una vez conocida su inferioridad con relación á «Bohemio». «Titania» queda como un buen caballo, pero de basto y ordinario modelo, falto de distinción, de líneas cortas y una acción de galope que, sin carecer de potencia, no tiene ni agilidad, ni elegancia. Le creo algo así como una segunda parte de «Bohemio», y nunca segundas partes fueron... *tan buenas* como las primeras.

«Indian-Boy», que se clasificó de segundo, es un buen caballo en las distancias cortas, pero muy mediano en las largas; su carrera en los 2.400 metros del gran premio lo demostró así.

«Chispero», que estuvo tercero, es el caballo de mejores líneas de toda la añada; pero, ni es bueno, ni tiene corazón. «Dragoneta» y «Renardine», son dos yeguas insignificantes.

Como resumen de impresiones de esta prueba, diré que la considero completamente regular y que creo al ganador de talla para ella; como particularidad, que «Titania» es el primer hijo de «Cantabre» que galopa.

En el Gran Premio de Madrid todo el mundo creía en el triunfo de «Milton», el único de cuantos caballos figuraban en él que había dado



Llegada de «Titanic» en el Gran Premio



1. «Titania» (F. Rodríguez), potro, tres a., castaño pecaño, por «Cantabre» y «Coronela», ganador del Gran Premio de Cruzados, propiedad del Marqués de Villamejor.—2. Fripón III (Davis), cuatro a., alazán, por «Admirable Crichton» y «Fair Shepherdess», propiedad del Conde de la Cigera.—3. «Titanic» (Hirons), tres a., alazán, por «Bramante» y «Favorita III», de D. Jenaro Parladé, ganador del Gran Premio de Madrid.—4. «Lactool» (Ceca), cuatro a., castaño, por «Le Samaritain» y «Lady Meddelesome», de los Sres. Andriatorrepalma, ganador del Gran Premio de Sevilla.

pruebas de su valor. No faltaban quienes dudasen de su aptitud para la distancia, y la carrera les dió la razón, pues aunque puede invocarse en su favor el desgaste producido por el galope de 1.600 metros que, contra la voluntad de su jinete, se dió antes de la carrera, la forma del Gran premio, con relación á «Titanic», fué confirmada el miércoles siguiente.

«Titanic», el ganador, es en la hora presente, el mejor de todos: hijo de «Bramante» excelente caballo, y de «Favorita III», que ya había dado á «Carnatic» y «Madura», no tiene nada que envidiar por su origen á sus demás competidores: de carácter incierto, heredado de su padre y aumentado por una mala preparación, es de admirar la labor de Hirons, lo mismo como preparador que como jockey, que ha sometido su difícil carácter. De talla media y poderosa musculatura, no puede dirigirse á su modelo más reproche que el ser algo cortilíneo.

«Gran Duque», no puede en absoluto juzgarse, porque no creo que se haya visto la forma definitiva del caballo; pero si aun como estaba terminó segundo, debe concedérsele una disculpa por su derrota.

«Violeta» y «Esfinge» son dos yeguas malas. «Harka», lo es aún más.

Y para terminar, quiero enviar al Marqués de Villamejor y á D. Genaro Parladé, propietarios de los ganadores, mi enhorabuena por su triunfo.

GODOLPHIN.

Al saludo personal que con un ejemplar de nuestro número primero. hemos hecho á diversos periódicos de España, corresponden ellos con un público elogio de esta revista.

No reproducimos aquí los cariñosísimos párrafos aludidos, porque incurriríamos en el autobombo, dolencia, por desgracia, harto extendida como una más de las plagas sociales.

Pero no podemos eludir el deber de cortesía de significar aquí nuestra gratitud por ese afectuoso recibimiento, del que separamos el elogio inmerecido, para guardar el desinteresado móvil de amistad que le inspira.

COLOMBOFILIA

En nuestro número anterior habíamos de que por estos días se celebra la gran prueba deportiva, que hace la número 21 de las que, sin más que una excepción, vienen teniendo lugar anualmente. Este concurso nacional, por la calidad de las personas que otorgan los premios y por el esfuerzo exigido, es el crisol en que se ponen de manifiesto las cualidades de una raza, y de aquí la importancia que todos los aficionados le conceden.

Como cuando este número entra en prensa, no se conocen aún detalles del resultado, preferimos dejar para el próximo el dar una síntesis más completa, y en este nos limitaremos a explicar la organización, que no deja de tener interés.

La idea del Concurso Nacional ha venido, como todo lo que á este deporte se refiere, de Bélgica; pero en aquel país, de pequeñas dimensiones, el problema es mucho más fácil, pues se elige un punto de suelta, único para todas las Sociedades y palomares del reino, y como además se encuentra en la línea de vuelo la gran llanura francesa, la distancia puede ser muy grande, tanto que sean despreciables las diferencias relativas en la distancia á recorrer para los distintos palomares. Por tanto, dentro de lo humano, los resultados son comparables.

En España, aunque se ha intentado, no es posible, ni por su extensión, ni por su orografía, encontrar un punto único de suelta, en el que las líneas de vuelo tengan recorrido y dificultades análogas, para los aficionados de Madrid, que para los de

Barcelona, Sevilla ó Valencia. Ante esta imposibilidad, se ha adoptado el sistema de que cada sociedad elija un punto de suelta á la distancia que se fije para el concurso, con cierto margen de tolerancia para facilitar su elección. Naturalmente que esto produce desigualdades, tanto por las condiciones de la línea de vuelo, como por las circunstancias meteorológicas, que tan distintas pueden ser de un punto á otro en el mismo día, y así se han dado casos de obtener resultados asombrosos para una sociedad, mientras acaecía un desastre simultáneamente en otra; pero los aficionados procuran extremar el estudio de las líneas que eligen y el Nacional se celebra siempre en la época en que, normalmente, es el régimen de mayor calma y constancia, es decir, á final de primavera.

Con el tiempo necesario se llevan al local designado las palomas que hayan de tomar parte en el concurso, entregándolas á una comisión, en la que puede estar representada la Federación por un delegado. Esta comisión registra las palomas, marca las alas con un sello de caucho y les coloca en la pata un anillo de goma, llamado Rosoor, nombre de su inventor, que lleva en su interior una contrasena secreta, igual á la contenida en un panel cerrado, que hace juego con cada una de dichas anillas; después las va metiendo en las cestas de viaje, con separación de machos y hembras, pero mezclando de un modo cualquiera las de los diversos aficionados. Cuando la cesta tiene la cabida máxima, que se calcula según el

tiempo que han de estar en ella las palomas, para que viajen con comodidad, y por tanto es más limitada en los viajes largos que en los cortos, se cierra y se precinta, enviándose por ferrocarril las jaulas, acompañadas ó no de palomero ó *convoyeur*, según los medios de la sociedad y las circunstancias. Al propio tiempo se envían á la Federación la relación de palomas inscritas, el sello de caucho con que se han sellado las palomas, las contrasenas de las anillas Rosoor que se hayan empleado y las sobranes de las que están relacionadas por la Federación, y el aparato de precintar las cestas.

Todavía durante el viaje de ida queda otra interesante operación por hacer: la noche antes de la suelta, los diferentes aficionados llevan al local social y ante la comisión de concursos, los aparatos automáticos. Estos son unos relojes muy semejantes á los que se emplean en los bancos para comprobar la vigilancia de los serenos nocturnos, y en las oficinas y fábricas para registrar la hora de entrada del personal, en los que en una tira de papel queda marcada la hora á que se introduce, por un orificio especial que tienen, la anilla de goma Rosoor que se le puso á la paloma. La comisión de concursos, generalmente valiéndose de un relojero profesional, pues hay una infinidad de tipos de estos aparatos, algunos de manejo algo complicado, los pone en hora con un reloj matriz, los cierra y dispone para que se vayan introduciendo las anillas, precintándolos después. Estos relojes se los llevan los aficionados á su palomar.

Una vez llegadas las palomas al punto de suelta y después de algunas horas de descanso, en las que se las echa comida y agua, un delegado de la Federación, generalmente ofi-



Comprobación de los cronógrafos.



Entrega oficial del material para la suelta de palomas.

cial de la Guardia Civil, que desempeñan este servicio con la puntualidad y exactitud con que los prestan todos, abre las cestas á la hora marcada, levantando un acta con los presentes de todas las circunstancias de la suelta, telegrafando además al Presidente.

Las palomas recorren su camino, merced á su instinto maravilloso, del que hay tanto que decir—y algo diremos en otra ocasión—y van llegando, generalmente, de una en una, fatigadas, á sus palomares. Allí, su amo las espera impaciente y tiene dispuestos ingeniosos artificios para no perder tiempo al recogerlas, las quita la anilla Rosoor, que introduce en su reloj automático, y avisa al centro rápidamente de la primera llegada; la primera entre todas las de la misma Sociedad se comunica con todos sus datos al Presidente de la Federación. Al cerrarse el concurso, las palomas se presentan á la comisión, identificándose por la señal indeleble de su anilla de nido.

Pasado el plazo para el que es válido el concurso (con las distancias de España suelen ser dos días), se abren los relojes, se obtienen minuciosamente las velocidades de cada una de las palomas, para lo cual se han calculado previamente las distancias, lo cual tiene también *lo suyo*, y de todos estos cálculos se hace por la Federación un resumen general, con arreglo al cual y previo un estudio de unos días por todos los aficionados, se distribuyen los premios, ajustándose á las condiciones deportivas que se haya impuesto para la concesión de cada uno de ellos. Las anillas Rosoor se envían también, y una vez rotas, se confronta su contraseña secreta con la que en un papel cerrado acompañaba á cada una.

Como se ve, existe un exceso de garantías de legalidad, que han tenido su origen en Bélgica, donde el fraude es de temer, por cruzarse grandes sumas por apuestas; pero aun tratándose de premios casi honoríficos solamente, apasiona de tal modo á los aficionados este deporte, que siempre creen posible pueda ser debido el éxito del adversario á la cooperación de alguna mala maña, y son muy frecuentes las discusiones apasionadas después de los concursos, sobre todo, cuando las circunstancias fortuitas, tan frecuentes por lo aleatorio de los elementos que contribuyen al éxito, proporcionan á uno de los concurrentes un resultado que se sale de lo normal. Las hipótesis se suceden, las discusiones se van apagando, y salvo alguno, en el que el amor propio puede más que la afi-

ción, el vencido se prepara para cruzar bien, seleccionar con los viajes, colaborar con la naturaleza para obtener mejores tipos de vuelo que conduzcan al éxito; el vencedor observa lo que se lo ha proporcionado, para consolidarlo ó superarlo, y todos siguen con entusiasmo igual, porque en España los colombófilos somos pocos... pero chiflados.

* * *

Al entrar en caja este número, alcanzan solamente algunas noticias telegráficas respecto al Nacional, que adelantaremos, aunque las completamos y rectificamos en el número próximo.

Se han verificado las seis sueltas; las sociedades de Cataluña y Mataró han debido encontrar en su línea de vuelo un temporal, pues han tenido un gran desastre, y el que hayan sido las dos que tenían un recorrido análogo, demuestra que hay una causa común.

La Sociedad de Madrid, ha tenido un éxito brillante: su socio señor Poveda ha comprobado tres palomas á las once y tres cuartos, lo cual, como había soltado á las seis y dieciseis, por la niebla, representa una velocidad de 73 kilómetros por hora; entre esas palomas está la designada, de modo que se lleva seguramente el premio del Rey y la copa del Infante D. Carlos. Además ha comprobado dieciocho palomas de 25 enviadas, 72 por 100, así es, que es muy probable le corresponda también el premio del Ministerio de la Guerra.

La primera comprobación de Tortosa fué á las once y cincuenta y cuatro, pero como su suelta fué á las cinco en punto, su velocidad baja algo, poco más de sesenta por hora; le corresponderá el premio de la Infanta Isabel. Andalucía se lleva la copa de D. Fernando, con velocidad de 45 kilómetros por hora, pues tuvo la primera llegada á las dos y veinte, y Alicante, el reloj del Infante D. Alfonso, con una primera llegada á las cuatro y cinco de la tarde, y velocidad de 38 kilómetros por hora.

JOAQUÍN DE LA LLAVE Y SIERRA

CHARLAS DEPORTIVAS EN DEFENSA DE CATALUÑA

Reciente está la polémica que en *Los Deportes* han sostenido dos señores sobre cuál era la región más deportiva de España.

Dichos señores hicieron una clasificación por puntos y deportes, que por ambas partes era de lo más arbitraria.

Ante todo, hay que distinguir entre cantidad y calidad de los deportes y de los deportistas. Expondré solamente algunos datos de los que poseo y luego se podrá juzgar sobre cuál es la región más deportiva.

Tennis.—En Barcelona solamente, existen más de quince Sociedades, con un total de más de dos mil quinientos socios. En Madrid, ocho Sociedades, con un total de mil quinientos socios escasamente. En Vasconia, entre Bilbao, Vitoria, San Sebastián é Irún, se reúnen cinco Sociedades, con cerca de setecientos socios. En cantidad de Sociedades y jugadores, Barcelona es la primera. Calidad de las pistas: hay que reconocer que con las del Turó y el Cataluña no pueden competir ni las del Real Puerta de Hierro. Jugadores de primera línea: Sagnier, Flaquer, Witty y Leash, son los cuatro mejores, catalanes. Por Vasconia, los hermanos Alonso, González, Olazábal y Olabarri. Por Madrid, el Conde de Gomar, Olivares, Aguilar y el Conde de las Cuevas de Vera. Si entre los tres equipos se disputase la supremacía tennista de una región, arriesgado sería apostar por cualquiera de ellos. En jugadores de segunda línea, Barcelona va por delante con mucha ventaja. Torneos y concursos se celebran en Barcelona más que en las otras dos regiones reunidas.

En natación, Vasconia solamente puede presentar al simpático Lobato; acaso sea mejor que los catalanes, pero estos pueden presentar más de veinticinco nadadores, que, acaso inferiores á Lobato, no desmerecerían mucho á su lado. Concursos de natación: dos solamente celebra Vasconia, Cataluña más de diez en el año.

En el remo, no hablemos; tienen que ser los madrileños que veranean en el Norte los que demuestren que *todavía se rema en Vasconia*.

En hockey: Cataluña cuenta ya con cinco Clubs que lo practican. En el Norte, ninguno. En Madrid, uno. En calidad, son mejores los madrileños; pero, en número, les quintuplican los catalanes.

En foot-ball el número de Clubs y jugadores, es mucho mayor el de Cataluña, basta comprobar las listas de las Federaciones. De calidad, el último torneo de la Copa de S. A. el Príncipe de Asturias nos ha demostrado que los vascos no son los mejores. Acaso estuvieran desgraciados, no creo; lo que sí tienen es mucha mejor prensa que nadie.

En deportes de invierno los madrileños y en casi todos los demás, catalanes, catalanes y catalanes.

ADEA.

JUEGOS OLIMPICOS

Desde los juegos olímpicos celebrados en el mes de Abril del pasado año no ha vuelto á haber en Madrid otra manifestación olímpica de regular importancia que el record de lanzamiento del disco obtenido por Peñalosa. Las pruebas que han celebrado la S. G. E. y el M. F. C., aparte de no ser oficiales, por no estar patrocinadas por la Delegación Española del Comité Internacional de Juegos Olímpicos, han sido de muy escasa importancia. Un concurso organizado en San Sebastián la tuvo ya mayor; en Barcelona también se han celebrado algunos otros. Pero todos estos adolecen en su organización de defecto capitalísimo:

Ninguno de los records establecidos en los concursos celebrados, aparte de los obtenidos en Abril de 1914 en el A. C., tiene carácter oficial.

En España existe la ya nombrada Delegación del Comité Internacional de Juegos Olímpicos, y como no existe ninguna otra entidad oficial encargada de dar la pauta, aprobar reglamentos, nombrar jurados y verificar records, resulta que todos aquellos establecidos por sus Sociedades cuyo reglamento de pruebas no fué aprobado por el Comité, en cuyo concurso no tuviere él un delegado oficial que verificase la exactitud de las marcas, todos estos records, decimos, serán nulos. Los records oficiales estarán controlés por la única autoridad oficial en España, si no, no son tales records.

Se puede objetar que las directivas de las Sociedades deportivas son una garantía de la veracidad de los records establecidos por sus socios. No, señores: las directivas de los Clubs serán señores muy honorables, muy respetables, procediendo con la mejor fe, pero no tienen carácter oficial en cuestiones olímpicas y como el título oficial de recordman de España sólo lo puede acordar una entidad oficial y siendo la Delegación Española la única que tiene ese carácter... creo que está bien claro.

Al mismo tiempo, es una pena el que los records de Elósegui, Peñalosa y de los corredores catalanes no sean oficiales.

De esto tienen la culpa los Comités organizadores de Concursos y las Sociedades á que pertenecen los concursantes. ¡Con tan poco trabajo se puede remediar esto!...

Los Comités organizadores deberán enviar sus programas á la Delegación Española para que sean aprobados por ésta, teniendo en cuenta los que rigen las olimpiadas internacionales. Solicitarán también el que se nombre un delegado oficial para que dé los verificados. Se enviarán los resultados de los concursos á dicha delegación.

Las Sociedades en cuyo seno algún señor quiera batir algún record, avíselo con anticipación á la Delegación, para que nombre un delegado que dé fe de la prueba.

Esa Delegación está siempre dispuesta y sus puertas abiertas para toda iniciativa. Si su trabajo no ha sido todavía bastante conocido, no por eso ha dejado de ser intenso, é indirectamente ha favorecido más de lo que creen algunos el desarrollo de los deportes libres en España.

Por si estas recomendaciones no caen en saco roto, facilito á los Clubs el nombre del digno y entusiasta presidente del Comité Olímpico Internacional: Delegación Española, Excmo. Sr. Marqués de Villamejor, calle de Velázquez, 70, Madrid.

AGUILAR.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

1.^a CARRERA. MILITAR LISA: Handicap, 1.600 metros.—1.^o, *Vasco*, montado por D. Fernando Primo de Rivera (73); 2.^o, *Invalide*, por D. Joaquín Govantes (85); 3.^o, *Sopapo*, por D. Adolfo Botín (70).

2.^a OMNIUM: 2.000 metros.—Ganó *Trifón III* (Davis), del Conde de la Cimera (55 k.).

3.^a GRAN PREMIO DE CRUZADOS: 2.400 metros.—1.^o, *Titania* (S. Rodríguez), del Marqués de Villamejor (55); 2.^o, *Indian-Boy*, de los señores Andriatorrepalma.

4.^a GRAN PREMIO DE MADRID: 2.400 metros.—1.^o, *Titanic* (Hirons), de D. Genaro Parladé (55); 2.^o, *Gran Duque*, de D. Manuel Romero de Tejada (55).

5.^a MILITAR LISA: Handicap 2.200 metros.—1.^o, *Salem*, montado por D. Fernando de la Macoira (59); 2.^o, *Pirote*, por D. Luis Ponte (69).

Tercer día.

1.^a CARRERA. MILITAR VALLAS: 2.000 metros.—1.^o, *Sopapo*, montado por D. Adolfo Botín (67); 2.^a, *Vendaval*, por D. Luis Ponte (76).

2.^a ALCAÑICES: 2.200 metros.—1.^o, *Madura*, (I. Rodríguez), del Duque de Tarifa (60 1/2); 2.^o, *Titanic*, de D. Genaro Parladé (55).

3.^a ALVEAR: 2.000 metros.—Ganó *Bohemio* (Ceca), de los Sres. Andriatorrepalma (66).

4.^a VIESCA: 2.400 metros.—Ganó *Trifón III* (Davis), del Conde de la Cimera (67).

5.^a MILITAR VALLAS: 2.400 metros.—1.^o, *Salem*, montado por don Fernando de la Macorra (63); 2.^o, *Pirote*, por D. Adolfo Botín (67).

Cuarto día.

1.^a CARRERA. MILITAR VALLAS: 1.^o, *Estaubé*, montado por D. Luis Ponte (64); 2.^o, *Pirote*, por D. Fernando Primo de Rivera (76).

2.^a *Ducat*, 2.000 metros.—Ganó *Trifón III* (Davis), del Conde de la Cimera (71).

3.^a ESPARTANO: 2.000 metros.—1.^o, *Bohemio* (Ceca), de los señores Andriatorrepalma (69); 2.^o, *Titania*, del Marqués de Villamejor (59).

4.^a SAIGON: 2.000 metros.—1.^o, *Titanic* (Hirons), de D. Genaro Parladé (56); 2.^o, *Chartres II*, de don Adolfo Botín (61 1/2).

5.^a MILITAR VALLAS: 2.000 metros.—1.^o, *Sopapo*, montado por don Adolfo Botín (77); 2.^o, *Vendaval*, por D. Luis Ponte (76).

* * *

Caballos en buena condición: *Fripón III*, *Titanic*, *Bohemio*, *Titania*, *Sopapo*.

MOTOCICLISMO

CAMPEONATO DE MOTOS

Organizado por el Moto-Club de Madrid, mañana domingo tendrá lugar en el circuito del Guadarrama el Campeonato de motocicletas, para el que se han inscripto veintinueve corredores, que representan un sinnúmero de marcas.

Las condiciones del terreno en que se ha de desarrollar este acontecimiento deportivo son dificilísimas, y ponen á dura prueba tanto la pericia de los motoristas como la resistencia de los motores.

El recorrido es de 200 kilómetros y el itinerario del circuito sigue la carretera de la Coruña, desde Villalba, punto de partida, hasta el pueblo de San Rafael, desde allí á Segovia, por la carretera de Revenga y Portillo de Santa Lucía, y de aquel punto, por la Granja y puerto de Navacerrada, hasta Villalba, dando, en conjunto dos vueltas á este circuito.

La lista de corredores inscriptos es la siguiente:

Dorsal número 1.—Miguel Lliviria, de Madrid, 3 y 3/4 (532 c. c.), turismo.

Número 2.—«Scotting», de Madrid, 3 y 3/4 (532 c. c.), turismo.

Número 3.—«Yantoy», de Madrid, 3 y 3/4 (532 c. c.), turismo.

Número 4.—«Rómulo», de Madrid, 3 y 3/4 (532 c. c.), turismo.

Número 5.—Gregorio Jove, de Madrid, 2 y 1/2 (286 c. c.), turismo.

Número 6.—Juan Rivera, de Madrid, 3 y 1/2 (500 c. c.), turismo.

Número 7.—Abraham Galindo, de Madrid, 2 y 1/4 (226 c. c.), turismo.

Número 8.—Jaime Durán, de Barcelona, 4 HP (500 c. c.), T. T.

Número 9.—Pedro Tapias, Barcelona, 4 HP (500 c. c.), turismo.

Número 10.—José Bonet, de Barcelona, 3 HP (350 c. c.), T. T.

Número 11.—Agustín de Ibarra,

de Madrid, 5 HP (684 c. c.), turismo.

Número 12.—«Hendée», de Madrid, 7 HP (994 c. c.), turismo.

Número 13.—Guillermo Sulzberger, de Suiza, 6 y 1/2 (830 c. c.), turismo.

Número 14.—Fernando Franchi, italiano, 5 HP (684 c. c.), turismo.

Número 15.—Emilio Birazel, de Madrid, 2 y 1/4 (226 c. c.), turismo.

Número 16.—Eduardo Landa, de San Sebastián, 3 y 1/2 (500 c. c.), T. T.

Número 17.—Victor Landa, de San Sebastián, 7 HP (994 c. c.), turismo ligera.

Número 18.—Manzárraga, de Bilbao, 7 HP (994 c. c.), turismo.

Número 19.—Manzárraga, de Bilbao, 3 y 1/2 (498 c. c.), T. T.

Número 20.—Pedro Pidal, de Madrid, 7 HP (994 c. c.), turismo.

Núm. 21.—«Carburador», de San Sebastián, 7 HP (994 c. c.), turismo.

Número 22.—Lázaro S. Villada, 3 y 1/2 (498 c. c.), turismo 1913.

Número 23.—Rodolfo Cardenal, 3 y 1/2 (498 c. c.), T. T.

Número 24.—Germán Villar, 2 y 1/2 (292 c. c.), turismo.

Número 25.—Luis de Arana, 2 y 3/4 (349 c. c.),

CAMPEONATO DE ESPAÑA

«Artículo 1.º Esta Carrera se celebrará el día 20 de Junio de 1915, en el circuito de la Región Vasco-Navarra siguiente: Bilbao-Vitoria-Alsasual-Irurzun-Tolosa-(control)-Lasarte-Deva-Durango-Bilbao. Total 335 kilómetros.

Art. 2.º Los 335 kilómetros se correrán en dos etapas: Bilbao-Tolosa y Tolosa-Bilbao. En Tolosa se establecerá una parada obligatoria que la Comisión organizadora señalará oportunamente del tiempo que ha de ser. Para los efectos de la clasificación, únicamente será válido el total

del tiempo invertido en las dos etapas.

Art. 3.º En esta prueba no podrán tomar parte más de dos categorías: Motocicletas cuya cilindrada total máxima no exceda de 350 cjc y cuyo peso mínimo sea de 50 kgs., sin esencia ni aceite. Diámetro mínimo de los neumáticos 50 m|m; neumáticos desmontables; cubiertas y cámaras separadas.

Y motocicletas cuya cilindrada total máxima no exceda de 500 cjc y cuyo peso mínimo sea de 60 kgs. Diámetro mínimo de los neumáticos 55 m|m; neumáticos desmontables, cubiertas y cámaras separadas.

Art. 4.º Las motocicletas se hallarán provistas de los accesorios siguientes:

Dos frenos independientes.

Una carterá ó saco con útiles.

Dos salva-barros eficaces que sobresalgan de los neumáticos por lo menos 10 m|m por cada lado, y que cubran cuando menos, respectivamente, 120 de la circunferencia de la rueda delantera y 180 de la posterior.

Un sillín ó asiento.

Un pie ó soporte.

Un silenciador que el Comisario encargado de ello, habrá de juzgar como suficiente, no debiendo tolerar el escape libre.

No se tolerará el escape directo del fondo del cilindro y el escape que tengan las motocicletas no deberá levantar polvo.

Un porta-equipajes de un peso mínimo de 800 gramos y cuya plataforma presente una superficie útil mínima de 600 centímetros cuadrados.

Uno ó dos depósitos de esencia que contengan la cantidad mínima de cinco litros.

Uno ó dos depósitos de aceite que contengan, por lo menos, un litro.

Art. 5.º Las motocicletas inscriptas, serán presentadas á un Jurado competente, con quince horas de anticipación á la carrera, el cual procederá á la revisión de las máquinas, cilindrada y precinto de los motores.

Art. 6.º Las salidas en Bilbao serán dadas de minuto en minuto, por orden de sorteo, y guardando un intervalo de cinco minutos de una á otra categoría. Las primeras en salir serán las de fuerza mayor. En Tolosa serán dadas las salidas de minuto en minuto, según el orden de llegada al finalizar la primera etapa, y sin tener en cuenta para nada las categorías.

Art. 7.º Será clasificado todo corredor que invierta en el total del recorrido dos horas más sobre el tiempo empleado por el corredor que haya obtenido el primer premio en su categoría.

Jurados clasificadores y jueces en ruta.

Art. 8.º En Bilbao y en Tolosa se establecerán Jurados que deberán estar compuestos por un presidente, un secretario, un cronometrador y tres vocales. Estos jurados tomarán los datos de rigor y de acuerdo entre sí harán las clasificaciones.

Art. 9.º Se establecerán jueces fijos en los cruces y pasos á nivel, y el resto de la carretera estará cubierta por numerosos jueces volantes y secretos.

Los jueces fijos y volantes irán provistos de un distintivo, y pasarán los avisos á los corredores según las instrucciones que reciban de la Comisión organizadora.

Se ha abolido el uso de las banderolas, porque en la práctica se han prestado á torcidas interpretaciones.

Art. 10. El Jurado podrá aceptar ó rechazar inscripciones, oponerse á la salida de todo concursante por in-experiencia ó por defectos de su máquina, etc.

Inscripciones.

Art. 11. Podrán inscribirse corredores nacionales y extranjeros, si bien para los efectos del título de Cam-

peón de España quedarán excluidos los últimos.

Art. 12. Se precisa que el corredor, tanto nacional como extranjero, que se inscriba, indique la entidad deportiva nacional á que pertenece y represente en la carrera; nombre y apellidos, nacionalidad, marca de la máquina y fuerza de la misma en cilindrada. No será admitida inscripción que no cumpla con todos estos requisitos.

Art. 13. Las inscripciones deberán hacerse por escrito y dirigidas al señor Secretario del Club organizador, acompañando el importe de la inscripción, sin cuyo requisito tampoco serán admitidas.

Art. 14. El importe de las inscripciones será: 10 pesetas reintegrables, para los socios del Club Deportivo de Bilbao que figuren, por lo menos, tres meses antes de la fecha señalada para el cierre de las inscripciones, que se presenten á la salida; 50 pesetas no reintegrables, para los no socios del referido Club, que residan en Bilbao y sus cercanías, y 25 pesetas no reintegrables, para los corredores nacionales ó extranjeros que residan fuera de Bilbao.

Art. 15. Las inscripciones se cerrarán el día 12 de junio, pero se admitirán hasta el día 17, en que se verificará el sorteo, con un recargo de 5 pesetas por día, sobre el importe fijado para la inscripción.

Art. 16. Una vez cerradas definitivamente las inscripciones, no se podrá cambiar de categoría, si bien se permitirá cambiar de máquina, siempre que fuere de una misma fuerza y justificada la causa que lo hubiese motivado.

Art. 17. Por el solo hecho de inscribirse, todos los corredores aceptan el presente Reglamento en todas y cada una de sus partes.

Premios.

Art. 18. En cada categoría se disputará separadamente el título de «Campeón de España».

Estos títulos serán adjudicados al primer corredor de nacionalidad española que se clasifique en cada prueba. (Véase art. 11.)

Art. 19. En cada una de las dos categorías se concederán los siguientes premios:

- 1.º Ptas. 400 y objeto de arte.
- 2.º Id. 250 id. id.
- 3.º Id. 150 id. id.

El Club Deportivo, teniendo en cuenta la procedencia de los corredores nacionales, subvencionará con 50 pesetas á los que concurren de las provincias limítrofes á la Región Vasco-Navarra, y con 100 pesetas á los del resto de España, siempre que cubran el recorrido en el tiempo reglamentario y no hayan obtenido premio.

Reclamaciones.

Art. 20. Las protestas ó reclamaciones que tengan que hacer los corredores, deberán presentarlas al Jurado antes de las doce del día del siguiente al de la prueba, hechas por escrito y acompañadas de 25 pesetas, que no serán reintegradas de no ser fundamentada la protesta ó reclamación.

Notas adicionales.

1.ª El Club Deportivo, organizador de esta carrera, declina toda responsabilidad respecto á accidentes que pudieran ocurrir, sea al público, corredores, etc. (personales y materiales).

2.ª No se celebrará esta carrera *Campeonato de España*, si los corredores inscriptos la noche del día 12 de Junio no alcanzan al número de veinte.

3.ª Cualquier caso imprevisto en el presente Reglamento, el Jurado consultará con el establecido para estos casos por el R. A. C. E.

Bilbao, 1.º de Junio de 1915.—
CLUB DEPORTIVO: *El Presidente*, Antonio Bandrés.—*El Secretario*, Apolo Cela.—*Por la Comisión Motorista*, Ignacio Rotaeché.

FÁBRICA DE CAUCHO

Reparación de cubiertas y cámaras de automóvil, moto y velo.

Bandas macizas para camión automóvil y para coche de caballos.

Artículos técnicos, caucho flexible, ebonita y amianto :: ::

Reservado para la

BUJIA «LEDA»

AUTOMOVILES
Y AEROPLANOS

L. PARIS Y R. CATIN
ZURBANO, 64 - MADRID - TELEFONO 590

GARAGES ESPAÑOLES

Garage MAJESTIG

Alfonso XII, 60.

MADRID

Disponible

Disponible

Garage SANGHO

Plaza de Gañadio.

SANTANDER

Disponible

Disponible

Garage GARNIER

San Sebastián

Disponible

Disponible